

# Valores y virtudes para una pedagogía actual

Carlos Alberto Rodríguez Ramírez\*

## RESUMEN

Se aborda en este artículo algunos contenidos básicos del concepto de valor, la relación del mismo con el sector educativo, que tiene entre sus funciones prioritarias no sólo instruir, sino formar; al respecto se analizan varios modelos de educación en valores y, finalmente se defiende el que se considera el mejor logrado.

*Porque esas leyes no las promulgó Zeus. Tampoco la justicia que tiene su trono entre los dioses del Averno. No, ellos no han impuesto leyes tales a los hombres. No podía yo pensar que tus normas fueran de tal calidad que yo por ellas dejara de cumplir otras leyes, aunque no escritas, fijas siempre, inmutables, divinas. No son leyes de hoy, no son leyes de ayer... son leyes eternas y nadie sabe cuando comenzaron a existir (sic). ¿Iba yo a pisotear esas leyes venerables, impuestas por los dioses, ante la antojadiza voluntad de un hombre, fuera el que fuera?*

**Sófocles, Antígona**

Ante una prohibición expresa del rey Creón de enterrar el cuerpo de Polinice, su leal hermana Antígona cubre el cadáver con tierra, violando el edicto de Creón y exponiéndose al castigo. Argumenta que por encima de las leyes efímeras, hechas por los seres humanos, están las leyes eternas y trascendentes. Además del amor que demuestra por su hermano, Antígona es portadora de una libertad individual frente al poder del Estado, apelando a normas...normas no escritas pero grabadas en la conciencia. Normas presentes en aquellos que siguiéndolas dan hasta su vida antes de

claudicar. He aquí el énfasis en el valor moral más que en el nómos, este es precisamente un tema central de; campo de la axiología.

Urgaremos algunas áreas de este campo, para vincularlas con la educación actual y tener un panorama más claro sobre cuál es la situación de la educación moral en el sistema educativo vigente, especialmente en Costa Rica. De esta forma, indagaremos sobre el concepto de valor moral, su importancia en el proceso pedagógico y las diferentes metodologías para formación de valores.

### **El valor moral**

El ser humano se relaciona con el entorno de múltiples maneras, a diferencia de las otras especies de animales que se encuentran determinadas biológicamente. En esta vinculación con el mundo, nuestra especie genera cada vez necesidades, que transforman a sus miembros y su entorno. Así se va configurando el desarrollo humano y los diferentes tipos de respuestas o comportamientos que asume, que tienden a ser formas reguladas de su conducta, en este sentido precisamente entiende Freud la cultura, al afirmar que este término:

«designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí»<sup>1</sup>

Esta tendencia a la regulación de la conducta, se muestra, como el mismo Freud lo señala en la obra mencionada, priorariamente en el orden jurídico, lo que supedita la libertad individual (y con ello según Freud, se contribuye al sacrificio de los instintos) al principio de justicia que velará por los intereses de la comunidad.

Se genera así un conflicto donde el deseo de; individuo se enfrenta al deseo de la cultura; donde los ideales que se propone el individuo para alcanzar su felicidad, colisionan con las regulaciones propias de la cultura, de esta manera « el precio pagado por el progreso de la cultura reside en la pérdida de felicidad por aumento de; sentimiento de la culpabilidad»<sup>2</sup>. Esta tensión produce crisis, incluyendo obviamente el aspecto valorativo. Estas crisis no son nuevas, pues se dan desde que el ser humano vive en sociedad y se agudizan conforme la cultura se impone más y más en el individuo, como lo es la época actual, provocando malestar tanto en el individuo, como en la cultura.

Esta problematización en la que se incluyen los valores no podemos dejarla de lado. Según nuestro criterio la filosofía desempeña un papel primordial en este proceso, ésta

per se ya es problemática y requiere de seria reflexión, lo que conlleva el alejamiento de respuestas ligeras, o de un escepticismo desesperado. Dentro de este complejo universo filosófico está el tema axiológico, que enfrenta soluciones polares, objetivismo o subjetivismo, que plantean otro aspecto, el aspecto metodológico: o una salida empírica, donde obviamente la experiencia es clave para decidir que camino continuar; o la solución a priori, planteada por Scheler, donde los valores son revelados a la intuición emocional.

Antes de seguir adelante, se preguntaría al lector porqué el énfasis en el concepto de valor. La respuesta es que no deja de ser inquietante que muchos sectores insistan en la importancia de educar valores, desde padres de familia alarmados por el cuestionamiento de su autoridad, lo mismo que profesores e instituciones educativas. También las autoridades gubernamentales y algunos medios de comunicación colectiva, hasta diferentes grupos religiosos. Pero como afirma Adela Cortina<sup>3</sup>, los sectores involucrados hablan de educación en valores, partiendo del supuesto de que todos saben que son valores, sin definir que es un valor, a que tipo de valores e hace alusión, porque pueden ser valores económicos, estéticos, útiles, religiosos, morales, etc.

Por esa razón, considero imprescindible, dilucidar el concepto de valor, tarea ardua y difícil de encarar, puesto que, en el mundo axiológico los especialistas aún discuten sobre su naturaleza. En este sentido, señalaré las teorías más sobresalientes de este siglo, para averiguar la influencia que tienen sobre las diferentes teorías pedagógicas, especialmente sobre la educación moral impartida en nuestro país.

Nos adherimos a la opinión de Cortina que advierte que los valores más que están de moda, están en actualidad<sup>4</sup>, es interesante esta apreciación, porque efectivamente la moda es fugaz, efímera, cambiante, mientras que la actualidad de un valor se refiere a que “ alguna especial circunstancia invita a sacar a la palestra lo que es un elemento constitutivo de nuestra realidad personal”<sup>5</sup>. Es decir, los valores están en la vida cotidiana del ser humano y son inaplazables.

El término valor, del verbo latino valeo, alude a ser fuerte, gozar de buena salud, ser eficiente y efectivo; se empleó en un sentido técnico en la economía política para referirse al grado de utilidad y cualidad de las cosas por las que adquieren un precio. Posteriormente el término se va introduciendo en el lenguaje filosófico, de tal forma que, se emplea para designar aquello que hace a una persona digna de aprecio. La diferencia consiste en que, en el caso de las cosas los objetos ya están dados y acabados, por eso se les asigna un precio (valor económico); mientras que en el mundo de las

personas los valores son parámetros de referencia a seguir, son factores de orientación para la existencia humana que es inacabada.

Con respecto a los objetos, hay que agregar que no tienen valor por sí mismos, lo cual no niega sus cualidades naturales (dureza, brillo, etc.), el valor se lo da el ser humano, que al relacionarse consigo mismo, con los otros y el entorno, produce un mundo de representaciones, signos y símbolos culturales, « El mundo de los valores depende, por tanto, de; grupo humano para el que valen»<sup>6</sup>

El tema de; valor está presente implícitamente, desde los albores de la introspección del individuo, cuando se plantea en qué consiste la vida y si vale la pena vivirla, cuando observa con detenimiento los actos que realiza y el fin que persigue a ejecutarlos. Desde esta óptica toda filosofía es fundamentalmente axiológica, porque siempre se está juzgando lo que es valioso para el individuo o la sociedad, así entonces se comprenden los valores como « fines de nuestra vida, objetivos que nos proponemos para dar sentido a nuestra experiencia y lograr así un cumplimiento de nueva vida»<sup>7</sup>

### **Discusiones del concepto de valor**

Dentro de la axiología la polémica se presenta cuando se discute qué tipo de perspectiva asumir en el discurso racional: o normativa o descriptiva.

En el primer caso, se parte de un orden ideal, un deber ser frente a lo que es, prescribiendo conductas idóneas, aquí se ubican diferentes tipos de teorías axiológicas, tales como: las idealistas - las psicologistas o neutralistas, que establecen normas concretas (deontológicas), escalas de valores y hasta procedimientos que se deben seguir en caso de conflictos. Tienen su fuente de inspiración en Kant, para quien en la naturaleza cada cosa actúa según leyes, pero solo el ser humano tiene la facultad de actuar acorde con la representación de las leyes, en otras palabras, por principios que él propiamente llama razón práctica (voluntad). En este sentido afirma el pensador alemán:

« La necesidad práctica de obrar según ese principio, esto es, el deber, no descansa en modo alguno en sentimientos, impulsos e inclinaciones, sino meramente en la relación de los seres racionales unos a otros, en la cual la voluntad de un ser racional tiene que ser considerada siempre a la vez como legisladora, porque, de otro modo, el ser racional no podría pensarlos como fin en sí mismo»<sup>8</sup>

El deber, presupone la buena voluntad que es querer hacer lo que se debe, es decir, el elemento fundamental de la moralidad es la intencionalidad. El deber se impone por sí mismo, porque lleva implícito el respeto a la ley, que tiene un carácter universal.

En el segundo caso, analizan el comportamiento humano tal y como se da en la facticidad, buscando leyes que regulen y expliquen la conducta individual y social.

R. Frondizi aborda la dificultad de definir qué son los valores, en una pequeña pero ilustrativa obra<sup>9</sup>. Afirma que las diferentes teorías axiológicas se pueden clasificar en subjetivistas y objetivistas. En la primera se ubican los que consideran que los valores no existen independientemente de los sujetos. Entre sus representantes están, Alexius Meinong a quien considera el primero que enunció una interpretación subjetivista de los valores; Lotze, quien incluso redujo las otras áreas filosóficas a la axiología; Nietzsche, para el que sin seguir una axiología rigurosa, sin embargo, plantea una transformación de los valores- Brentano inspirador de los filósofos más representativos de estas teorías: Meinong y Eberhard von Eberstein; también ubica aquí a los miembros del círculo de Viena y finalmente a Bertrand Russell, para el que lo ético está fuera de la esfera científica. La forma objetiva afirma que los valores existen independientemente de los objetos.

Analiza detenidamente el apriorismo de Max Scheler, quien considera los valores morales -según Frondizi- como «valores «absolutos» aquellos que existen para un puro sentir -preferir, amar - esto es, para un sentir independiente de la esencia de la sensibilidad y de la esencia de la vida»<sup>10</sup>

Sin embargo, estas teorías axiológicas objetivistas y subjetivistas<sup>11</sup> que dicho sea de paso, tuvieron gran suceso en la Europa de las décadas del 20 y el 30 del presente siglo, en su mayoría se referían a los valores en relación con los individuos, excluyendo el aspecto colectivo y no tomando en cuenta que « yo como individuo participo de los valores de un determinado grupo social o cultural».<sup>12</sup>

Las dos tesis principales cayeron en posiciones radicales, que no viene al caso analizarlas aquí, por no ser el objetivo de esta reflexión. Aunque si consideramos que no se trata de afirmar, de que el origen del valor es subjetivo u objetivo, al respecto coincidimos con Frondizi en la afirmación de que « un sujeto valorando un objeto valioso será, por consiguiente, el punto de partida del análisis».<sup>13</sup>

El valor supone una relación dinámica del sujeto con el objeto, donde el sujeto manifiesta diversas reacciones frente a las cualidades del objeto. El valor, por lo tanto, no surge de una pura creación subjetiva, sino que tiene estrecha relación con la forma individualizada del objeto en cuestión, porque « es imposible o muy difícil concebir un valor realizándose fuera de una forma. Inversamente, lo que parece constituir el valor de las cosas o de los seres, es su forma»<sup>14</sup>

Los valores son cualidades que nos permiten adaptarnos a la realidad, son como adjetivos calificativos que reflejan nuestra capacidad de valorar, no tienen capacidad física, pero son posibles.

Conllevan aspectos polarizados, porque por un lado, implican un ideal de excelencia, de mejoramiento permanente, así « la voluntad de valor es el núcleo originario del ideal ético porque en ella se contiene y ejercita prácticamente todo lo que éste simboliza»<sup>15</sup>. Por otro lado, siempre está presente lo fáctico, aunque con apertura a lo posible.

Los valores son bipolares, no son neutrales, o son positivos o negativos, este será un tema importante, para cuando analicemos el aspecto educativo, porque nos demuestra que no hay educación neutral. Ciertamente la tendencia idónea sería realizar los valores positivos y evitar los valores negativos.

El valor busca la normatividad, presiona por su realización aspirando a niveles cada vez más altos de ideal axiológico, es decir, priorizando en los valores que son fines en sí mismos y no medios. Precisamente Kant, distingue entre seres que tienen valor en sí mismos y seres que valen para otra cosa, los últimos tienen un valor relativo, son los objetos. los primeros- son los seres humanos, que tienen un valor absoluto, así deduce una de sus máximas que reza: « obra de tal modo que uses la humanidad tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro siempre a la vez como fin, nunca meramente como medio»<sup>16</sup>

### **Crisis de valores**

En el ocaso del milenio, en un mundo globalizado en muchos aspectos, con múltiples problemas, económicos, políticos, ecológicos y educativos, diversos sectores alarmados apelan a la ética, por lo que consideran la más grave crisis de valores. Ciertamente en este momento fugaz de la historia que nos corresponde vivir, donde el presente iconoclasta rechaza toda mitificación, dando paso al predominio de lo diverso y de la negación de las verdades inmutables, plantea grandes interrogantes de carácter ético - antropológico, así por ejemplo, las siempre presentes ¿quiénes somos?, ¿hacia dónde vamos?, ¿se han perdido los valores?.

De estos sectores, los más angustiados son padres de familia (obviamente no todos) y una parte del sector educativo. la presión a la que se enfrentan estos grupos es avasalladora. La autoridad de ambos está en entredicho, deben competir con los cada vez más influyentes medios de comunicación colectiva, en especial la T.V. que ocupa un lugar prominente dentro del espacio habitacional, penetrando incluso en el recóndito espacio íntimo de grupo familiar.

Aparece así un reto para el educador ¿vale la pena educar en valores?, precisamente así titula un artículo Elena Sánchez quien señala siete factores que influyen en el panorama actual:

- « -el debilitamiento de las instituciones formativas
- el desmoronamiento de muchos valores tradicionales
- la influencia desorientadora de los medios de comunicación
- la discrepancia entre el progreso técnico y el mejoramiento ético
- la insuficiencia de pragmatismo
- la incertidumbre frente al rumbo de las acciones o el sentido de la vida
- el relativismo connatural al postmodernismo»<sup>17</sup>

Coincidimos en algunos aspectos con la articulista, ciertamente se han debilitado las instituciones formativas; en parte es cierto que hay una influencia desorientadora de los medios de comunicación, pero hay que tener cuidado de no «satanizarlos», dejando de lado, el valioso aporte que de hecho algunos de ellos dan, además es un hecho ineludible que estamos inmersos en una revolución de las comunicaciones de las que no se puede ser indiferente. Sobre la pérdida de valores tradicionales, se debe evitar caer en el catastrofismo, en realidad crisis de valores siempre ha habido, probablemente notemos más la presencia de la actual, por ser la que nos corresponde vivir y porque ha acumulado los cambios de las crisis anteriores, pero no se debe olvidar, que a través de la crisis se han generado cambios muchos de los cuales han sido positivos. En todo caso, sirven las crisis como períodos transitorios para la reflexión y así determinar el rumbo a seguir, coincidimos con Cortina cuando sostiene que: « En realidad, conviene recordar que nunca hubo Edad de Oro de la moralidad, nunca hubo un tiempo en que los valores mencionados se vivieran a pleno pulmón y orientarán las opciones reales de las gentes»<sup>18</sup>

No hay duda de que la época actual no es precisamente una época que se incline por los deberes, es más bien una época de creciente indiferencia colectiva, pero no se debe olvidar que también es una época que presta mucho interés a los derechos individuales.

De todas maneras, se plantea un enorme reto para el sector educativo, cuando se refiere a educar en valores.

## Educación y valores

La UNESCO define la educación como:

« un proceso de carácter eminentemente social, destinado a formar e informar al ser humano para que participe efectivamente en la sociedad y se realice integralmente como persona. Este proceso se cumple durante toda la vida, desde el nacimiento, mediante formas y expresiones diversas que van de las más difusas e informales hasta la más intencionales y formales... Contribuye a la transmisión de la herencia cultural, a la socialización y enriquecimiento de los valores, a la construcción de la memoria histórica colectiva, así como a transmitir los conocimientos y logros de los cambios económicos, sociales, ecológicos, técnico-científico y políticos en los escenarios humanos y naturales»<sup>19</sup>

Esta amplia definición, nos permite afirmar que el ser humano aprende a través de las variables educativas, pero sin olvidar que dentro de esas variables no solo están las del sistema educativo formal, sino que también, las variables del «aprendizaje sin fronteras», como los medios de comunicación colectiva.

Ahora bien, si hacemos referencia a la educación formal, educar no puede ser solo instruir, sino que debe procurar consolidar un desarrollo del ser humano y de la sociedad, comunicando y ampliando su cultura y definiendo los valores para llegar a una vida plena. Por eso, aceptamos la apreciación de Gordillo,<sup>20</sup> para quien referirse a educación moral no deja de ser circular, porque la educación busca mejorar al individuo o la sociedad y estas mejoras se hacen desde una instancia moral. Educar pues, conlleva formación del carácter, que se da en el forjar diario de la educación formal, de la que también debe ser partícipe el núcleo familiar. En la coyuntura actual, los planes educativos se proyectan hacia el siglo XXI, donde « la humanidad está en el umbral de una nueva etapa de desarrollo. No solo debe promover la expansión de su base material, científica y técnica, sino, lo que es todavía más importante, formar nuevos valores y aspiraciones humanísticas»<sup>21</sup>

El origen de las teorías pedagógicas actuales se localiza en la primera mitad de este siglo, donde psicólogos, filósofos y pedagogos empezaron a discutir entre otros aspectos sobre el tema de la educación en valores, aunque en honor a la historia el tema no es nuevo. Desde las sociedades antiguas, la educación ha desempeñado un papel fundamental para dar cohesión ideológica. Así el ideal educativo estaba ligado al ideal de hombre de cada época histórica. Por ejemplo, en la sociedad griega homérica, el ideal de hombre que se buscaba se reflejaba en los héroes descritos en la Iliada y la



Odisea, y la educación de entonces se encaminaba a incentivar, las destrezas de la lucha, la fortaleza física, etc. Posteriormente y conforme va avanzando la historia, cada sociedad proyectará su ideal de hombre, en la Edad Media por ejemplo, corresponde al ideal de santidad, aunque claro está, esto no implica que indefectiblemente se alcance. Aunque si representaba un papel muy importante el modelo de seguimiento, de quienes se suponía eran los mejores representantes de esos ideales. En el siglo XX y con el auge de las diferentes teorías pedagógicas surge la interrogante de sí los valores se deben o no enseñar. Para efecto de la presente investigación menciono tres modelos, por ser los de mayor influencia en la educación costarricense.

El modelo cognitivo-evolutivo, cuyo pionero fue Jean Piaget y que ha sido ampliamente difundido. En lo que respecta a educación moral su principal defensor fue Laurence Kohlberg. Para ellos «el desarrollo moral se realiza a través de una secuencia de etapas que caracterizan los diferentes estadios del juicio Moral»<sup>22</sup>. Así como se da un proceso sucesivo e irreversible en la adquisición del conocimiento, también se da en la adquisición de lo moral.

El modelo de clasificación de valores, cuyos iniciadores son Raths, Harmin y Simón, pretende que sea el educando el que a través de sus experiencias cotidianas, asuma críticamente lo que considera como valores, los que se reflejaran en su comportamiento. El educador en este caso es un facilitador para que el estudiante forme sus propios criterios éticos.

Frente a estas modelos está la propuesta reciente de varios autores, que vuelven a insistir en la formación de hábitos, en el sentido Aristotélico, pero valorando también el aporte de las diferentes teorías psicológico-pedagógicas actuales. Mencionaremos por ejemplo a María Victoria Gordillo, para quien más que la autonomía (entendida en el sentido kantiano) es la virtud «el elemento decisivo para comprender la naturaleza de la vida moral»<sup>23</sup>. También podemos ubicar en esta línea a Victoria Camp para quien «incluso la libertad exige una educación a propósito. Porque ser libre no es fácil, hay que aprender a serlo. Aprender -y, por lo tanto, enseñar- a distinguir el para qué de la libertad, el hasta dónde de la libertad, el sentido de la libertad»<sup>24</sup>.

Como se expresó en páginas anteriores la educación no puede ser neutral, «educar no es sólo instruir, sino transmitir unas certezas, unas ideas o unas maneras de ser»<sup>25</sup>. El educador transmite conocimiento, teoría e instruye, pero además en la escuela el educando va formando su carácter con todos los factores que le rodean, tales como la misma convivencia con los demás educandos, educadores y personal administrativo. De esta manera, tanto Gordillo como Camp insisten en que la educación moral es ante todo

formación del carácter a través del desarrollo de virtudes, que en el sentido Aristotélico se refiere a la adquisición de hábitos y actitudes que se reflejan en una determinada forma de vivir, porque sostiene el filósofo griego:

«En cambio adquirimos las virtudes como resultado de actividades anteriores... Así nos hacemos constructores construyendo casas y citaristas tocando cítara. De un modo semejante, practicando justicia nos hacemos justos; practicando la moderación, moderados y practicando la virilidad, viriles. Esto viene confirmado por lo que ocurre en las ciudades: los legisladores hacen buenos a los ciudadanos haciéndoles adquirir ciertos hábitos.»<sup>26</sup>

Educación en virtudes implica ser constructores de esas virtudes, ser modelos para el educando, comprometidos con la difícil tarea educativa, tener claridad en nuestra participación en el proceso educativo. Concordamos plenamente con este último modelo, porque la educación en valores no puede reducirse a lo cognoscitivo, debe valorarse también la dimensión de la voluntad y en conjunto construir un mundo mejor.

### **Educación moral en el ámbito costarricense**

En nuestro país se ha venido dando una búsqueda fácil por el éxito inmediato, el dinero rápido sin cuestionar su procedencia. Nuestra sociedad está cada vez más permeada por el consumismo y las apariencias, por la absolutización de las categorías de dinero y mercado. No estamos negando la importancia de ambas categorías, pero si nos oponemos al carácter absolutista y casi icónico que han alcanzado, compartimos la idea de que «la prosperidad económica nos es más que un paso, necesario pero insuficiente, para lograr una mayor plenitud humana»<sup>27</sup>.

La búsqueda de un bienestar económico ha llevado a algunas personas a la corrupción, a un « silencio ramplón » que se ha venido imponiendo en las diferentes esferas de la sociedad, como nos advierte en un artículo periodístico el Dr. Edgar Mohs. Reflexionamos entonces sobre el papel que pueden y deben desempeñar los valores morales, dentro de la crisis económica en la que nos encontramos inmersos y, nos damos cuenta de que valores como la austeridad, la solidaridad y la responsabilidad entre otros; son eficaces, pudiendo perfectamente cultivarse en el currículum educativo nuestro.

### **Antecedentes**

A partir de 1982 se habla con claridad de valores en las políticas curriculares del Ministerio de Educación Pública. Surge el Programa de Mejoramiento de la Educación

Costarricense, que motivó la publicación de algunos documentos, entre los que está el de « Formación de actitudes para el logro de valores».

Al final de la década del 80, con la participación de diversos sectores se impulsó la campaña por el rescate de valores, de la que también se han publicado algunos documentos, así por ejemplo: El plan Nacional del Rescate de Valores Morales, Cívicos y Religiosos y el pensamiento de los estudiantes en relación con el rescate de valores, elaborado por la FEUCR.

En el período comprendido de 1990 a 1998, se considera que la formación de valores es un área de prioridad en la educación costarricense, en este sentido, el Consejo Superior de Educación, aprueba el programa de formación permanente de hábitos y actividades para el logro de valores. También en este período surge el documento conocido como Edu2005, que pretende sentar las bases de la educación formal costarricense para el próximo siglo.

Como documento más reciente del cual tenemos conocimiento, es un libro editado por el M.E.P. en 1997, que se refiere a la vivencia de los valores en las escuelas costarricenses <sup>28</sup>. Quienes participan en la elaboración de esta obra plantean un proceso educativo con una orientación tridimensional: buscando académicamente una persona escolarizada, competitiva y productiva; humanista y constructivista. Reconocen que entre este planteamiento y la realidad hay un desfase, lo que según el compilador, impide llegar a un adecuado desarrollo sostenible. Proponen entonces, una serie de cambios basados en la ética del desarrollo, en el mismo espíritu del documento Edu 2005. También proponen como método para incentivar los valores, el de clarificación, aunque el compilador no expresa con claridad que entiende por concepto de valor.

### **A modo de conclusión**

Abordar el tema de los valores es tarea harto difícil, sobre todo porque no está dicha la última palabra al respecto. Sin embargo, según nuestro criterio personal, se consideraron algunos elementos esenciales del valor.

Sobre la educación en valores, pudimos observar después de revisar una extensa bibliografía al respecto, que la mayoría de los autores mencionan someramente el tema de la fundamentación de valor, demostrando tener poco claridad al respecto. La que usualmente hacen, es hablar directamente de los currícula y de que entienden en éstos por valores, generalmente se refieren concretamente a ellos, tales como la tolerancia, la resolución negociada de conflictos, la solidaridad entre otros, pero dando soluciones «recetarias», lo que les impide llegar directamente al meollo del asunto. Hacemos la

aclaración de que no con esto estamos diciendo que nuestra investigación lo logra, pero si nos queda la satisfacción de buscar un fundamento filosófico a la educación moral.

Consideramos que el hecho de que no haya un criterio unánime en la educación en valores, obedece entre otras cosas, a la pobre fundamentación filosófica de las teorías pedagógicas recientes, con lo que, ciertamente es urgente el aporte del filósofo al respecto, para que junto con otros profesionales de diversas áreas y en un trabajo interdisciplinario, se logre una más clara y mejor educación en valores. Finalmente de los métodos propuestos, nos adherimos por convicción al proyecto por autores como Gordillo y Camp entre otros, sobre todo porque después de años de las anteriores propuestas pedagógicas no ha habido un progreso evidente, y porque consideramos que el papel del profesor no puede reducirse a simple mediador, debe compenetrarse plenamente en el proceso educativo empezando por ser modelo él mismo.

## NOTAS

- 1 Sigmund Freud. **El malestar de la cultura**. Trad. Ramón Rey Ardid. Madrid: Alianza, 1970, p.33.
- 2 **Ibid** p.75.
- 3 Cfr. Adela Cortina. **El mundo de los valores: ética y educación**. Bogotá: Buho. 1997, p.15
- 4 **Ibid**, p.17.
- 5 **Ibid**, p. 18
- 6 Enrique López y Gilberto Gutiérrez. **Ética y sociología**. Madrid: Universidad Nacional de educación a Distancia, 1976, p.III-7
- 7 Fritz Joachim Von Rintelem. "Filosofía actual de los valores" en **Anuario filosófico** III, 1970, p.359.
- 8 Inmanuel Kant. **Fundamentación de la metafísica de las costumbres**. 11 Sección- 20. Trad.José Mardomingo-Sarcelona: Ariel, 1996, p.199.
- 9 Cfr. Risierí Frondb. **¿Qué son los valores?** México- Fondo de Cultura Económica, 1992, 11 reimpresión.

- 10 **Ibid**, p.136.
- 11 Al respecto confróntese la excelente obra de León Dujoune. **Teoría de los Valores y Filosofía de la historia**. Buenos Aires: Psidós, 1959.
- 12 Rafael Antolínez y Fernando Gaona. **Ética y educación: Aportes a la polémica sobre los valores**. Colombia: Magisterio, 1994, p.46.
- 13 Frondizi. **Op.cit**. p.194.
- 14 Raymond Ruyer. **Filosofía del valor**. Trad. Agustín Ezcurdia. México: Fondo de Cultura Económica. 1969.
- 15 Fernando Savater. **Invitación a la ética**. Barcelona: Avagrama, 1982, p.54.
- 16 Kant. **Op.cit** II sección-10,p.189.
- 17 Elena Sánchez Correa. **"¿Vale la pena educar en valores?"**. en Revista perspectiva educacional, N° 27-jul, 1996, p.112.
- 18 Cortina. **Op.cit** , p.71.
- 19 Juan Bautista Arrien y otros. **Calidad de la educación en el istmo centroamericano**. UNESCO-San José, 1996, p.39.
- 20 Cfr. María Victoria Gordilla. **Desarrollo moral y educación**. Pamplona: EUNSA, 1992, Cap. I.
- 21 Fernando Lucini. **Temas transversales y educación en valores**. Madrid: Amaya, 1993, 5ta edición, p.10.
- 22 Gordillo. **Op.cit**. p.75.
- 23 **Ibid** P.181.
- 24 Victoria Camp. **Los valores y la educación**. Madrid: Amaya, 1994, 5ta edición, pp.59-60.
- 25 **Ibid**. p.78.
- 26 Aristóteles. **Ética Nicomácluea**. II-1103<sup>a</sup>. España:Gredos.

- 27 Camp. **Op.cit.** p.13.
- 28 César Fernández (Antologador). **La vivencia de los valores en las escuelas costarricenses.** Costa Rica: M.E.P, Programa de mejoramiento de la calidad de la educación general básica, 1997.

## BIBLIOGRAFÍA

### *Libros*

- 1 Antolinez, Rafael y Gaona, Pía Fernando (Copiladores). **Ética y educación: apartes a la Polémica sobre los valores.** Bogotá: Magisterio, 1994.
- 2 Arrien, Juan Bautista y otros. **Calidad de la educación en el istmo centroamericano.** San José: UNESCO, 1996.
- 3 Camp, Victoria. **Los valores y la educación.** Madrid: Amaya, 1994, quinta edición.
- 4 Cortina, Adela. **El mundo de los valores: ética- y educación.** Bogotá: Búho, 1997.
- 5 Cortina, Adela. **Ética aplicada y democracia radical.** Madrid: Tecnos, 1993, segunda edición.
- 6 Dujoune, León. **Teoría de los valores y filosofía de la historia.** Argentina: Peidós, 1959.
- 7 Fernández, Cesar. (Antologador). **La vivencia cotidiana de los valores en las escuelas costarricenses.** M.E.P., Programa de mejoramiento de la calidad de la educación general básica, 1997.
- 8 Freud, Sigmund. **El malestar de la cultura.** Trad. Ramón Rey Ardíd. Madrid: Alianza, 1970.
- 9 Frondizi, Risieri. **¿Qué son los valores?: Introducción a la axiología.** México, 1958, undécima reimpresión.
- 10 Gordillo, María Victoria. **Desarrollo moral y educación.** Pamplona: EUNSA, 1992.
- 11 Kant, Inmanuel. **Fundamento de la metafísica de las costumbres** (edición bilingüe) y Traducción de José Mardomingo, Barcelona: Arici, 1996.
- 12 López, Enrique y Gutiérrez, Gilberto. **Ética y sociología.** Madrid: UNED, 1976.

- 13 Lucini, Fernando. **Temas transversales y educación en valores**. Madrid: Amaya, 1993, quinta edición.
- 14 Ministerio de Educación pública. **Una propuesta de una Proyecto Educativo Nacional hacia el 2005 (EDU 2005)**, Noviembre, 1 995.
- 15 Ortega, Pedro; Méndez, Ramón y Gil Román. **Valores y Educación**. Barcelona: Ariel, 1996.
- 16 **Proyecto Estado de la Nación en desarrollo sostenible**, San José, 1997.
- 17 Ruths, louis Edward. **El sentido de los valores y la enseñanza: ¿cómo emplear los valores en el salón de clases**. México- UTEHA, 1967.
- 18 Ruyer, Raymond. **Filosofía del valor**. Trad, Agustín Ezcurdia. México: F.C.E., 1969.
- 19 Salas, Begoda. **Desarrollo de capacidades y valores de la persona**. Bogotá: Magisterio, 1995.
- 20 Sánchez, Correa, Elena. "¿Vale la pena educar en valores?" en **Revista Perspectiva educacional**. Nº 27 jul. 1996.
- 21 Savater, Fernando. **Invitación a la ética**. Barcelona: Avogram, 1982.
- 22 Aristóteles. **Ética Nicomáquiua**. Trad. Julio Pallí. España: Gredos, 1993.
- 23 Vo Rintelen Fritz, Joachin. "Filosofía actual de los valores" en **Anuario Filosófico**. III, 1970.
- 24 **Filosófico**. III, 1970.

\*Profesor de Ética, Escuela de Filosofía, Universidad de Costa Rica.